



La mayoría de las veletas están hechas de una sola pieza, ya sea la figura de un gallo o un caballito y no tienen más atractivo que su silueta artística. La que presentamos en este artículo, aparte de señalarlos la dirección del viento, tiene un motivo gracioso:

EL HOMBRECITO TRABAJADOR

por Roberto Serrano

B trata de un muñeco articulado que nos da la impresión de que fuera él el que mueve la hélice y no el viento; y cuánto más fuerte sea éste, más entusiasmado da vueltas a la hélice...

Su costo no puede ser más bajo: unos peñecitos de madera, un alambre, cinco arandelas, un clavo, dos clavitos y un poco de cola de carpintero. ¿Quién no tiene esto en su casa? Pongamos, pues, manos a la obra. En la página opuesta están en tamaño natural todas las piezas que se necesitan.

Las partes del muñeco se recortan en madera terciada de tres milímetros de espesor; una vez lijadas y pintadas, se arma como se muestra en la figura, que por razones - de espacio se ha puesto dentro del dibujo del timón.

Los agujeros por donde pasan los clavitos deben ser un poco más grandes que el diámetro de éstos, a fin de que el muñeco tenga las articulaciones flojas. Una vez listo, hacemos la base. Es un trozo de madera de 1 cm. de espesor: se corta según el molde y se le practica una ranura de 3 mms. como se indica en A. Por esta ranura se introduce el timón, el cual se recorta en madera terciada de 3 mms. y se encola, para evitar que se mueva.

Los parantes se hacen de dos listoncitos de madera de 1 cm.

de espesor, en los cuales se les practica un orificio en el lugar marcado en la figura y se encolan a la base en el sitio señalado en línea de puntos.

Luego se hace la hélice en madera de 1 cm. de espesor, o se usa un modelo de aerbmodelismo. Se le hace un agujero en el centro, B, y otro sin atravesar totalmente la madera, un poco más abajo, C, que servirá para sujetar el alambre. Este debe tener el largo que marea la figura, pero no debe ser doblado en ángulo recto hasta que esté pasado por todos los orificios, como se explica a continuación: Se pasa el alambre por el orificio central de la hélice y se le practica el doblez que muestra el dibujo; luego, a presión, se introduce la punta doblada en el agujero, C, y se le da unos golpecitos de martillo para fijarlo.

El alambre debe ser bien recto y horizontal con respecto de la base. Se coloca una arandela para evitar que la hélice roce el parante. Se introduce el alambre por los parantes, y recién entonces se le da la forma de manivela indicada en la figura. Hecho esto, se pasa el alambre por las manos del muñeco, luego de lo cual se encolan los pies de éste a la base, en el lugar indicado. Falta sólo hallar el centro de gravedad, y conseguido éste, se practica un agujero en la base, por donde pasará el clavo que servirá de eje a la veleta. Se

clava éste a un listón largo de sección cuadrada (3 x 3 cms.) y se atornilla el soporte al lugar donde debe quedar la veleta (techo, terraza, jardín, etc.). Lo importante es que las articulaciones del muñeco sean flojas y los agujeros de paso deben ser hechos en forma que el alambre gire libremente por ellos, para no entorpecer la acción del mecanismo.

En el caso de que la hélice no pudiera vencer la inercia del aparato, pueden colocarse dos chinchas de dibujante en la parte superior de la aleta de la hélice que quede arriba cuando está inmóvil. Esto sirve de contrapeso, y a la menor ráfaga de aire, nuestro hombrecito empezará a trabajar.

A fin de darle mayor vista a la veleta, se pintará con esmaltes de vivos colores, que al mismo tiempo, servirán para preservarla de la intemperie.

EL PRIMER NUMERO de

GA

REVISTA MENSUAL
DE PRESTIDIGITACION
APARECIO

Con trucos explicados para
Alicionados y Profesionales

Precio: \$ 1.50 (cada ejemplar)

En venta UNICAMENTE en:

JACQUES MAYER

BRASIL 450 — BUENOS AIRES

